



# ***Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento “IICC”***

Documento de trabajo Marzo/2013

**“LA ÉTICA SOFISTA”**

**Por: Msc. Tatiana Nicol Montoya Caero\***

**Doctorado en Psicología**

**Universidad Católica Boliviana “San Pablo”**

\*mtatiananicol@hotmail.com

La Paz – Bolivia

2013

## LA ÉTICA SOFISTA

Msc. Tatiana Nicol Montoya Caero

Instituto de Investigaciones de  
Ciencias del Comportamiento de la  
Universidad Católica Boliviana “San  
Pablo”.

Doctorado en Psicología

### RESUMEN

La ética sofista se basa esencialmente en el relativismo individual y social en cuanto al estudio del hombre y la sociedad, haciendo una diferencia considerable entre lo convencional y los natural, centrándose siempre en el virtuosismo de los hombres en cuanto a su posibilidad de elección del bien antes que del mal. Además consideran a envidia en cuanto a sus dos vertientes y a una moral con posibilidad de ser aprendida.

Palabras Clave: ética sofista, relativismo individual, relativismo social.

### ABSTRACT

Sophist Ethics is essentially based on individual and social relativism as the study of man and society, making a significant difference between the the

conventional and the natural, always focusing on the virtuosity of the men in their choice of good rather than evil. Also consider envy in its two sides and the possibility to learn the moral. Keywords: Ethics Sophist, individual relativism, social relativism.

## LA ÉTICA SOFISTA

Por: Msc. Tatiana Nicol Montoya  
Caero

El término sofista es el nombre que se le daba en la Grecia clásica a aquellos que se dedicaban a enseñar la sabiduría.

Los sofistas desplazaron su centro de interés hacia el estudio del hombre y de la sociedad, así como a problemas éticos y lingüísticos esto debido al cansancio por la multiplicidad de explicaciones acerca del principio de la realidad que finalmente generó un cierto escepticismo respecto a la posibilidad de obtener un conocimiento objetivo y seguro de la naturaleza última del universo. Los sofistas no formaron una escuela, sin embargo sus enseñanzas tenían

algunas características semejantes como por ejemplo:

- El interés por el hombre y la sociedad, en cuanto al fenómeno de la civilización y la cultura.
- Una posición relativista respecto a la posibilidad del conocimiento y a las formas de organización social y política del hombre.
- Distinción entre las leyes sociales (nómos) y las leyes de la naturaleza (physis).
- El interés por la retórica y la erística, en una sociedad en la que el dominio de la palabra y del discurso significaba el éxito.
- La guía de investigación de los sofistas era la finalidad práctica, es decir: enseñar el arte de vivir y de gobernar.

Entre los sofistas más destacados se puede citar a Protágoras de Abdera, Pródico de Ceos, Hippias de Elis y

Gorgias de Leontini que a continuación se expondrán.

A Protágoras de Abdera (481 – 401 a. C.) no solo se le considera el padre de la sofística, sino el sofista más grande de todos los tiempos. Protágoras defendía el relativismo y el convencionalismo de las normas, costumbres y creencias del hombre. Por lo que decía que "el hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto que son y de las que no son en cuanto que no son". Además a través de su relativismo concibe al hombre como particular y concreto, de esta manera plantea que cada hombre tendría "su verdad", sin embargo existe a un relativismo social lo cual lleva al hombre a ser guiado por la sociedad, así el hombre aceptaría como verdadero lo que en la sociedad es aceptado como verdadero.

Protágoras afirma además que el relativismo ético o moral parte de la afirmación de que el hombre es la medida de todas las cosas, así el relativismo se extendería a los valores éticos. De tal modo, lo bueno será lo bueno "para mí", si adoptamos la

perspectiva del relativismo individual. O lo bueno será bueno si es bueno "para la sociedad", si es que se adoptara la perspectiva del relativismo social o cultural.

Así las leyes sociales son el resultado del pacto entre los individuos, por lo tanto no tienen carácter natural; el determinante de la ley social no es ni el individuo, ni la naturaleza, sino el conjunto de los hombres que viven en esa sociedad.

Para Protágoras el hombre es el ser humano individual, que a medida que crece se hace menos individual, más colectivo, más "moldeado" por la sociedad. Por lo tanto se puede decir que el acuerdo natural y las leyes de la justicia pueden corregir la maldad desde este convencionalismo social, así, el hombre es bueno por conveniencia y no por naturaleza.

Pródico de Ceos (465 - 395 a. C.) se hizo famoso por su actitud pesimista ante la vida. Él decía que una muerte temprana era un regalo de los dioses. Al igual que Protágoras defendió el relativismo ético y desarrolló una

teoría acerca del origen de la religión, en la cual afirmaba que los hombres primitivos veneraban aquello de lo que dependían sus vidas como ser el sol, el agua, el fuego, pero cuando los hombres comenzaron a desarrollar las técnicas, pasaron a venerar a los inventores de las mismas, por ejemplo a Dioniso como el inventor del vino.

En búsqueda de la virtud, Pródico hizo una distinción entre 'goce' y 'placer'; significó el goce como una adquisición de conocimiento y el placer como los placeres mundanos. Para él vivir una vida llena de sacrificios con el fin de obtener de lo hermoso de la vida podía llevar a los hombres al vistuosismo.

Para él los hombres están acostumbrados a probar el camino sencillo, aquel que por medio de atajos los lleva a bienes inmediatos que a la larga se convierten en algo indeseado pero que tiene que beber gota por gota, el agua que nunca quisieron beber, pero que por seguir el camino sencillo y no el de la virtud están obligados a beber. Así, Pródico decía que "ensuciamos nuestra alma hasta el

momento en que se vuelve un alma insensata”.

Dicho de otro modo, todo camino de la virtud llevará al hombre por caminos en los que tendrá que vencer obstáculos, aprender a superarlos que a veces aparentan ser más grandes que el mismo hombre, pero ante la voluntad firme de cruzarlos, logra hacerlo, sin embargo la mayoría de las veces el hombre decide seguir los caminos cortos y fáciles, los cuales no lo llevan donde realmente quiere ir que aparenta ser lo que quiere por la falta de dificultad para llegar a él, pero realmente no lo es. Y lo que consuela al hombre es la falacia de que como no le costó sacrificio entonces debe ser bueno, y en esto tiene que ver el relativismo social, ya que la sociedad puede dictar que lo fácil es lo mejor.

Pródico reflexiona también acerca de si es bueno o no enriquecerse y él concluye junto con otros filósofos que enriquecerse puede ser considerado un mal de acuerdo a la forma en la que se consiguió

Así acompañado por Sócrates y Heracles, Pródico concluye en que existen dos formas de conseguir riquezas. La primera es la fácil que conllevará algún mal, ya que se obtuvo a través de un mal como robar. Una segunda forma será por un camino recto donde exista trabajo y esfuerzo para conseguir una riqueza que será un bien pues se habrá obtenido a base de sudor. También será un bien o un mal la manera en la que se utilizan las riquezas, si se utilizan para comer cuando no se tiene hambre, este es un mal uso; pero si se utilizan para conseguir sabiduría o para comer cuando se tiene hambre, este sería un buen uso.

Hippias de Elis (400 - 490 a. C. aproximadamente) consideró la ley como no convencional afirmando que era contraria a la naturaleza, ya que esta generalmente oprime a los más débiles. En este sentido se puede decir que Hippias se opone a Protágoras en el sentido en que para éste la ley es una consecuencia de la naturaleza, mientras que para Hippias, la ley va en contra de ella.

Además Hippias plantea dos clases de envidia, una de ellas nombrada como “la envidia justa” que se concreta cuando se envidia los honores que reciben los malos; y por otro lado el segundo tipo de envidia la nombró como la “envidia injusta” que se desarrolla cuando se envidia a los buenos. Sin embargo Hippias concluye con que los envidiosos sufren el doble de las demás personas, ya que no solo soportan el precio de sus propios males, sino también el de los bienes ajenos.

La frase principal de Gorgias de Leontini (483 – 383 a. C. aproximadamente) es: "Nada es; si alguna cosa fuera, no se podría comprender y si se pudiera comprender, no se podría comunicar a los demás". La ética para de Gorgias,

aunque relativista es muy distinta de la de Protágoras, ya que Gorgias niega que las normas sociales son válidas para determinados grupos sociales, más bien él afirma que de acuerdo con su "nada es", que para cada ocasión y para cada persona hace falta un comportamiento distinto, y entonces la moral es un instinto y no un conocimiento resumible en palabras y, por lo tanto, enseñable. Así que defendió que nada es ni cierto ni falso, pero que se puede demostrar que lo es.

En conclusión se puede decir que para el pensamiento sofista la ética se basa en la verdad, en el bien y el mal, pero estos son relativos, convencionales y no naturales, ya que dependen de la interpretación y visión que le dé sujeto y mucho más de la sociedad.